

“IN MEMORIAM” ILMO. SR. DR. D. PEDRO MANUEL BLASCO HUELVA

Tradicionalmente, la Academia en su tricentenaria existencia, celebra actos “in memoriam”, como el presente, en que quede cuidadosamente reflejada la labor, personalidad y calidad humana de un compañero, que sea motivo de reconocimiento y orgullo, institucional, familiar y por supuesto social.

Fruto, que conlleva, como queda reflejada en las aportaciones de los Doctores Gómez de Terreros, Muniaín y su hijo Pedro Blasco, un gran esfuerzo personal, con raíz vocacional a la salud pública, puesta de manifiesto desde su etapa estudiantil.

Se dice de la vocación que es un don, que se nace con ella. *“La vocación nace, no se hace”*. El Dr. Blasco en un claro exponente de ello, dedicando todos sus esfuerzos y capacidades de su vida, como ha quedado evidenciado, en cumplir sus ideales vocacionales encaminados a la Salud Pública

Personalmente, como consecuencia de nuestra diferencia de edad y el ejercicio de distintas especialidades y mundos en los que nos movíamos, no fue hasta mi entrada en la Academia cuando pude conocerlo y enriquecerme de su gran personalidad y entrega, permitiéndome valorar las muchas facetas en las que como eminente epidemiólogo destacó.

Circunstancia que si tuvo el privilegio de disfrutar el Dr. Gómez de Terreros, que lo considera como su maestro al inculcarle, como nos ha indicado, su filosofía *del “estudio del hombre y de la sociedad en una concepción unitaria de ambos”*.

Llevamos dos años conviviendo con la pandemia del Covid 19. Al Dr. Blasco le correspondió otros brotes epidémicos, como la lucha antipalúdica, difteria, poliomielitis, cólera interviniendo con gran acierto en todas ellas. Sevilla tuvo la fortuna de contar con él para todos los programas y luchas sanitarias llevadas a cabo en nuestra provincia.

Circunstancia que me motiva a hacer una reflexión personal sobre la actividad del doctor Blasco Huelva, qué se asemeja mucho a la de otros profesionales que realizan una labor tremendamente importante para la salud de nuestra sociedad, pero que debido a la estructura en la que se desenvuelve, no tienen una proyección hacia esa sociedad a la que sirve.

La epidemiología es evidente que es capaz de prevenir enfermedades, abortar epidemias y controlar la salud de la población sin que pueda apreciarse la vocación individual de las personas que la llevan a cabo.

Sería el equivalente a la infraestructura que en una ciudad permite que los elementos básicos funcionen, pero que no son expuestos a la vista del público y por tanto no reciben el aplauso inmediato de la sociedad que de hecho se benefició tanto.

Igualmente quiero destacar su visión, qué hacía importante la incorporación en el campo de la salud de nuevas especialidades, como la biología la ecología la climatología antropología sociología, demografía, asistentes sociales, qué junto al médico y personal sanitario formasen el equipo fundamental para conservar la salud individual y colectiva.

El doctor Blasco Huelva fue una persona entregada a una labor en la que por vocación practicaba: silenciosa, continuada, eficaz y desgraciadamente poco aplaudida.

Como decía al principio, no tuve ocasión de compartir personalmente muchas actividades profesionales, pero pasado el tiempo, y después de valorar su obra, debo reconocer, como en otros tantos casos, que a las personas se les llega a conocer, desgraciadamente, cuando es imposible incrementar el afecto, la amistad y el cariño.

La Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla se siente muy honrada al haber tenido entre sus miembros a Dr. D. Pedro Blasco Huelva, que entregó sus mejores esfuerzos a la progresión del conocimiento de la transmisión de las enfermedades y de la que la sociedad se ha venido beneficiando.

Pero también debemos considerar que al igual que en una familia alguien que desaparece nunca muere mientras alguien le recuerde, esta tricentenaria institución conservará siempre en su memoria, al igual que a otros muchos compañeros fallecidos, la labor, la presencia y la influencia del Ilmo. Dr. D. Pedro Blasco Huelva.

Descanse en paz.